



Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

■ HISTORIA AMBIENTAL DE LA ARQUITECTURA

Eleonora Menéndez



CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Menéndez, E. (2025). Historia ambiental de la arquitectura. *Anales del IAA*, 55(1), pp. 1-10. Recuperado de: <https://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/411>

Anales es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" (IAA). Publica trabajos originales vinculados a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidos a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, un *software* libre para la gestión y la publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

Anales is a peer refereed periodical which first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers about the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

HISTORIA AMBIENTAL DE LA ARQUITECTURA

ENVIRONMENTAL HISTORY OF ARCHITECTURE

Eleonora Menéndez*



<https://orcid.org/0000-0001-8488-4525>

Anales del IAA #55 (1) - enero / junio de 2021 - (1-10) - ISSN 2362-2024 - Recibido: 22/10/2024 - Aceptado: 12/12/2024.

■ ■ ■ La “historia ambiental” no es una novedad. La actual proliferación de literatura histórica sobre naturaleza, ambiente, modernización, transformaciones urbanas, sostenibilidad, infraestructuras e higiene es evidencia suficiente para afirmar que este es un tema de debate contemporáneo. Sin embargo, el estudio de la historia ambiental desde la arquitectura, un enfoque integrador de la arquitectura con su entorno, se mantiene como un campo de estudio en incipiente desarrollo. A través de un recorrido panorámico del tema, este texto analiza diferentes autores que contribuyeron a una comprensión más profunda de la interacción entre cultura arquitectónica y naturaleza promoviendo una reflexión crítica sobre la producción humana en su entorno durante un periodo de larga duración.

PALABRAS CLAVE: Historia Ambiental, naturaleza, arquitectura, modernización.

REFERENCIAS ESPACIALES Y TEMPORALES: siglo XX, Estados Unidos, América Latina, Europa.

■ ■ ■ “Environmental history” is not a novelty. The current proliferation of historical literature on nature, environment, modernization, urban transformations, sustainability, infrastructure, and hygiene is sufficient evidence to assert that this is a contemporary topic of debate. However, the study of environmental history from the perspective of architecture—an integrative approach to architecture and its surroundings—remains an emerging field of study. Through a broad overview of the subject, this text analyzes different authors who have contributed to a deeper understanding of the interaction between architectural culture and nature, thus promoting critical reflection on human production in its environment over an extended period.

KEYWORDS: Environmental History, nature, architecture, modernization.

SPACE AND TIME REFERENCES: XXth century, United States, Latin America, Europe.

* Universidad de Buenos Aires, Facultad de Diseño y Urbanismo (FADU-UBA).

Este trabajo forma parte de una investigación de Tesis de doctorado en Historia (UTDT).

Ambiente: ¿urgencia o moda?

Durante los últimos sesenta años, la historiografía occidental ha experimentado una notable transformación en las condiciones y propuestas temáticas asociadas a repensar la relación entre la sociedad y su ambiente. Como ha estudiado el geógrafo argentino Carlos Reboratti en su libro *Ambiente y Sociedad* (2012), desde mediados de la década de los sesenta se desarrolló un amplio e impreciso conjunto de ideas a nivel internacional y luego nacional, alrededor de la naturaleza y su relación con las actividades y actitudes de la sociedad, bajo el término de "ambiente". Estas ideas se corporizaron en un "movimiento social y político" llamado "ambientalismo", que creció y fue expandiéndose en pensamientos, lugares y formas de organización. Dicho movimiento dio lugar a un amplio campo historiográfico desde diversos ámbitos de estudio (historia ambiental, *histoire naturelle*, etc.), cuyo único elemento común fue la preocupación por las relaciones socioambientales.

El historiador y doctor en ciencias políticas brasileño José Augusto Pádua comprende el estudio de la historia ambiental desde una perspectiva que propone un conocimiento histórico con toda la diversidad de seres, climas, suelos, y el mundo donde viven los seres humanos. El autor, en su texto *As bases teóricas da história ambiental* (2010), menciona la imposibilidad de comprender la historia humana sin integrar con la realidad ambiental. Pádua señala que la historia ambiental, como campo historiográfico consciente de sí mismo y crecientemente institucionalizado en la academia de diferentes países, comenzó a estructurarse a principios de la década de 1970. La primera sociedad científica dedicada a este tipo de investigación, la *American Society for Environmental History*, fue creada en 1977. Sin embargo, como indica el autor, las publicaciones de análisis histórico-ambientales venían delineándose desde la primera mitad del siglo XX y, en cierta medida, desde el siglo XIX.

El primer curso universitario de mayor repercusión con el título de "Historia ambiental" fue impartido en 1972 en la Universidad de California en Santa Bárbara por el historiador cultural Roderick Nash, quien en 1967 había publicado el libro *Wilderness and the American Mind*, un texto que revisaba la presencia de la imagen de la "vida salvaje" en la construcción de las ideas sobre la identidad nacional norteamericana. Al explicar la concepción del curso, presentado como un indicador de una nueva frontera en la enseñanza de la historia, el autor dejó explícito que también estaba "respondiendo a los clamores por responsabilidad ambiental que alcanzaron un crescendo en los primeros meses de ese año" (Nash, 1972, p.119).

Pádua en su texto indica que "la emergencia de un ambientalismo complejo y multisectorial" a partir de la década de 1970, con un alto perfil en la escena pública global, representó uno de los fenómenos sociológicos más significativos de la historia contemporánea. La "voz de las calles", como el autor menciona, tuvo importancia en la formalización de una historia ambiental, un factor sociológico que puede inferirse de varios otros testimonios. La idea de "ecología" rompió los muros de la academia para inspirar el establecimiento de comportamientos sociales, acciones colectivas y políticas públicas en diferentes niveles de articulación, desde lo local hasta lo global.

Además, penetró significativamente en las estructuras educativas, en los medios de comunicación de masas, en el imaginario colectivo y en los diversos aspectos del arte y la cultura. El avance de la llamada globalización, con el crecimiento cualitativo y cuantitativo de la producción científico-tecnológica y la velocidad de los medios de comunicación, catalizó una explosión de temas de vida y ambiente en la agenda política. La discusión ambiental

se convirtió al mismo tiempo en creadora y criatura del proceso de globalización. La propia imagen de la globalidad planetaria, en gran parte, ha sido analizada como una construcción simbólica de este campo cultural complejo.

En efecto, la década de 1970 fue prolífica en lo que refiere a bibliografía sobre el tema ambiente. Tomás Maldonado, en 1970, publicó su libro *Ambiente humano e ideología*, en donde formulaba una denuncia contra la degradación del, en términos del autor, "abuso" que sufrían los tres componentes fundamentales del sistema biótico: agua, aire y suelo. Como mencionaba:

El feroz saqueo de la naturaleza llevado a cabo durante los dos últimos siglos sería incomprensible sin un examen minucioso de las modalidades operativas de tales factores históricos. En la práctica, esto significa que el interrogante sobre el escándalo de la sociedad debe preceder al interrogante sobre el escándalo de la naturaleza. ¿Acaso la actual movilización pública sobre el problema de la contaminación ha seguido este orden? Absolutamente no. Habiendo sido promovida 'desde arriba' esta movilización tenía por objeto impedir que la problemática de la contaminación pudiera convertirse en problemática de la sociedad. Para lograr ese propósito, se ha apelado, hasta ahora con éxito, a un expediente particularmente avieso: transformar un tema crucial como es el de la degradación ambiental en un tema de moda, es decir, transitorio. (Maldonado, 1970, p.60)

A comienzos de 1970, la "moda ecológica" se había difundido internacionalmente, pero su epicentro, según Maldonado, estaba localizado en Estados Unidos. Su lanzamiento oficial se pudo evidenciar durante la acción pública desarrollada al respecto por el presidente Nixon. Además, contribuyó una campaña de la prensa norteamericana: *Time*, *Newsweek*, *Life*, *Fortune*, *Business Week* y hasta *Playboy* se ocuparon ampliamente del tema. Sin embargo, para Maldonado, esta estrategia respondió a la voluntad oficial de transformar un tema crucial como es la degradación del ambiente en un tema de moda, es decir, transitorio: la "mecánica de las modas" buscaba celebrar el tema para luego descartarlo; "volatilización mediante difusión".

En 1974, en la presentación del número especial sobre Historia y Ambiente de la revista *Annales*, el editor Emmanuel Le Roy Ladurie hizo hincapié en que no cedía "a los imperativos de una moda", ya que la revista había elegido "interesarse en los problemas de una historia ecológica" desde hacía mucho tiempo. Al afirmar la propuesta de ocuparse del ambiente para "aislar los verdaderos problemas y rechazar las facilidades de un discurso vulgarizador", quedaba evidente el contrapunto con el debate público y la presencia subyacente de los "problemas ambientales".

Antes de ser conceptualizada como un campo historiográfico, la "historia ambiental" había sido pensada por el historiador francés y uno de los miembros más destacados de la escuela de los *Annales*, Fernand Braudel. Sus declaraciones, continuamente retomadas, lo convirtieron en el vocero por excelencia de los críticos de la llamada historia *événementielle*, una concepción que abogaba por una simple filiación y seriación de acontecimientos. En el prefacio de su libro *El Mediterráneo* en 1952, Braudel expresó estas ideas, cuya estructura general reproduce la articulación de los tiempos de la historia. Comienza con el "tiempo geográfico", que aborda las relaciones entre los seres humanos y el entorno; sigue con el "tiempo social", que mide las economías, los Estados y las sociedades; y concluye con el "tiempo individual". En contraposición a la historiografía tradicional de mediados del siglo XX, que

narraba principalmente eventos políticos, buscaba escribir una historia que, según su célebre visión del tiempo histórico en tres niveles, pusiera énfasis en la "larga duración" y la coyuntura, para relegar los eventos de corta duración: "la vaga espuma que se mueve al azar en la cima de las poderosas olas de fondo de los tiempos largos" (1952, p.42).

En su texto "Invitación a la historia ambiental" (2005), la historiadora colombiana Stefania Gallini retoma la controversia respecto a la historia ambiental como moda y menciona: "La historia ambiental, en otras palabras, sería para algunos una moda, una estrategia de mercadeo de los historiadores para acaparar una cuota entre los lectores y potenciales practicantes sensibles a los temas ambientales" (2005, p.5). Sin embargo, Gallini explora diferentes autores que han contribuido a profundizar "el entendimiento de cómo los humanos han sido afectados por el medio ambiente a través del tiempo y, a la vez, cómo ellos han afectado el medio ambiente y con qué resultados" y así analiza diferentes enfoques de estudio (2005, p.6).

Por un lado, se refiere al estudio de las interacciones de determinadas sociedades humanas con ecosistemas particulares y en continuo cambio. Así menciona a William Cronon en *Changes in the Land* (1983), donde el autor reconstruye los cambios ecológicos de la "Nueva Inglaterra americana" durante el paso del dominio de los nativos americanos al de los colonos europeos. Por otro lado, menciona una nueva forma de investigación de la historia ambiental, vinculada con las distintas ideas sobre la naturaleza que diferentes sociedades han construido en diversos momentos históricos. Así menciona como ejemplo la construcción cultural de la idea de "recursos naturales."

Otra dirección que emprende la autora, se enfoca en las investigaciones que analizan las políticas ambientales. Estas últimas son entendidas como ciencia de lo político referido al medio ambiente (desde movimientos ambientalistas a decisiones institucionales y legislativas relativas al manejo y la protección del medio ambiente), para lo cual toma como ejemplo la extensa literatura sobre la historia de parques y reservas naturales como expresión de políticas conservacionistas.

Asimismo, Gallini menciona al autor Donald Worster, quien se ha enfocado en la investigación de la "ecología" para pensar "el estudio de las relaciones entre organismos y entre estos y su ambiente abiótico" (1977, p.10). Su libro *Nature's Economy: A History of Ecological Ideas* hace un recorrido histórico del concepto "ecología" acuñado en 1866 por el zoólogo alemán Ernst Haeckel, que significativamente comparte la misma raíz griega que "economía" y deriva del griego: oikos, "el hogar."

Dentro del ámbito local, vinculado con el enfoque "ecológico", se puede mencionar *Memoria Verde: Historia Ecológica de la Argentina* (1991), un libro escrito por Antonio Elio Brailovsky, ingeniero agrónomo y ambientalista argentino, junto a la bióloga Dina Foguelman. Aborda cuestiones relacionadas con el medio ambiente y el desarrollo sostenible, centrándose especialmente en la situación ambiental de América Latina. El libro comienza con una reflexión sobre la relación entre el hombre y la naturaleza a lo largo de la historia, y destaca cómo la actividad humana ha impactado en el medio ambiente. Brailovsky argumenta que la falta de conciencia ambiental ha llevado a la degradación del entorno natural, al afectar la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras. Se exploran casos específicos de contaminación y destrucción ambiental en América Latina, como la deforestación, la contaminación del agua y del aire, y la explotación indiscriminada de recursos naturales. Los autores critican las prácticas económicas y sociales que contribuyen a estos problemas y abogan por un enfoque más sostenible que equilibre el desarrollo económico con la conservación del medio ambiente.

Por su parte, otro referente “ambiental” señalado por Gallini es John McNeill, quien en el año 2000 publicó su libro más conocido, *Algo nuevo bajo el sol: Una historia medioambiental del mundo del siglo XX*, donde argumenta que la actividad humana durante el siglo XX provocó un cambio ambiental a una escala sin precedentes. Considerado por Eric Hobsbawm como el libro más original del año de su publicación inglesa, el autor señala los fuertes contrastes de la alteración humana de los entornos naturales antes y después de 1900. Su análisis de las razones detrás de la magnitud del cambio ambiental moderno destaca los combustibles fósiles, el crecimiento de la población, los cambios tecnológicos y las presiones de la política internacional. McNeill admite que la historia ambiental puede ser concebida de muchas formas, pero la define concretamente como “la historia de las relaciones mutuas entre el género humano y el resto de la naturaleza” (2000, p.13).

Por último, Gallini reconoce la historia ambiental como un campo académico consolidado y destaca la variedad de trabajos que se publican diariamente en diversos idiomas y desde diferentes lugares del mundo y que ayudan a completar una imagen del conocimiento histórico más precisa y compleja, con la cual cada uno de nosotros puede estar más o menos de acuerdo.

En efecto, la diversidad de enfoques posibles que ha involucrado este campo historio-gráfico dificulta su definición. Sin embargo, el análisis de los autores mencionados contribuye a estudiar la historia ambiental al considerar a la naturaleza como agente histórico de cambio. Este enfoque trasciende la concepción de naturaleza como escenario pasivo e indiferente, sobre el cual se desarrollan las acciones humanas, para pasar a entenderla como un actor histórico que construye relaciones de mutua influencia con los seres humanos, que cambia debido a sus propias dinámicas y a las transformaciones provocadas por la humanidad, y que, al mismo tiempo, tiene un impacto sobre la vida de las sociedades.

Naturaleza y Arquitectura

En 1972, el arquitecto e historiador de la arquitectura polaco, Joseph Rykwert, publicó el libro *La casa de Adán en el paraíso. La idea de la cabaña primitiva en la historia de la arquitectura*. Destacado por su desempeño en la Escuela de Diseño de Ulm a partir de 1958, durante la dirección de Maldonado en dicha institución, Rykwert explora, a través de mitos y leyendas antiguas, la construcción de la primera morada humana: la cabaña primitiva. Incorpora teorías propuestas por críticos, tratadistas y arquitectos como Vitruvio, Alberti, Piranesi, Quatremère de Quincy, Serlio, Laugier, Winkelmann, Hegel, Ruskin, Viollet-Le-Duc, Loos y Wright. El título del libro sugiere revisar esta “primera casa” ubicada en un lugar mítico e inidentificable: el paraíso. El libro ofrece un recorrido por diferentes interpretaciones sobre el tema, y demuestra cómo ha sido esencial para diversas especulaciones sobre la construcción y su conexión con debates teóricos que marcaron las transformaciones arquitectónicas, tales como el origen de los órdenes, la disputa entre los Antiguos y los Modernos, o la evolución de la cabaña de madera al templo de piedra, para mostrar cómo estas interpretaciones históricas han surgido de convicciones opuestas y enfrentadas.

Aunque Rykwert no intentaba adentrarse en la “historia ambiental”, su estudio de la conexión entre arquitectura y una naturaleza no intervenida por la cultura humana permite comprender otras actividades humanas. En su interpretación del texto de Vitruvio, fuente de

todas las especulaciones posteriores sobre la cabaña primitiva desde el Renacimiento, el autor describe cómo Vitruvio imaginaba a los primeros seres humanos como "fieras salvajes en los bosques, cavernas y arboledas" (1999, p.129), quienes, tras descubrir el fuego a través de la construcción de la primera morada, también descubrieron el lenguaje, la vida en comunidad y el origen de la arquitectura. Para Rykwert, la cabaña primitiva, hogar de los primeros seres humanos, implica "repensar lo habitual, un intento de renovar la validez de las acciones cotidianas o simplemente recordar la sanción natural (o incluso divina) que permite repetir esas acciones a través del tiempo" (1999, p.239). Este enfoque invita a reflexionar sobre el significado original de toda construcción, es decir, del significado de la arquitectura pero también, inevitablemente, del impacto de las construcciones en su entorno.

En 1986, Anthony Vidler publicó su libro *The Writing of the Walls: Architectural Theory in the Late Enlightenment*. Vidler utilizó como ejes de trabajo la reforma institucional y el ámbito de la historiografía, cita a Rykwert en sus investigaciones. Su estudio analiza la transición compleja del feudalismo a la modernidad, y señala cómo esta transición ha sido vista desde la óptica de la continuidad y la innovación gradual, en lugar de la ruptura y la renovación completa. Muchos estudiosos consideran la arquitectura como evidencia implícita o explícita de tendencias políticas o culturales. La contribución de Vidler ha permitido considerar la arquitectura como una de las diversas prácticas profesionales implicadas en la representación y construcción de un nuevo orden social emergente. Aspectos como la educación arquitectónica, los círculos de mecenazgo, la prensa especializada, las técnicas de diseño, los nuevos tipos de edificios, las nuevas formas de expresión y las transformaciones del gusto se ven como parte de la institucionalización general de la sociedad, con sus correspondientes tensiones políticas y sociales.

Vidler destaca cómo los debates del siglo XVIII llevaron a una nueva comprensión de la arquitectura que integró o transformó el conocimiento clásico. Esta reconsideración de la práctica social de la arquitectura se alineaba con las indagaciones filosóficas de Etienne Bonnot de Condillac sobre el lenguaje y de Jean-Jacques Rousseau sobre la sociedad, que buscaban reintegrar todos los temas a sus "orígenes naturales" y, por lo tanto, a sus principios fundamentales. En arquitectura, este proceso implicó la reescritura del mito vitruviano de los orígenes de la construcción, tarea llevada a cabo por el abate Laugier. La hipotética "cabaña primitiva" de Laugier proporcionó un criterio de juicio mediante el cual todas las creaciones posteriores debían evaluarse. La arquitectura, según filósofos como arquitectos, no era simplemente una estructura; era un lenguaje capaz de transmitir significados a través de convenciones y de su historia de uso continuo. A otro nivel, este sentido de la arquitectura como signo cultural inspiró a historiadores, anticuarios y antropólogos desde principios del siglo XX, quienes aceptaron la premisa de que la disciplina podía estudiarse como una indagación de las costumbres sociales, la identidad cultural de un pueblo y la relación de esa cultura con su entorno inmediato.

La investigación histórica, como se evidencia en las obras de Rykwert y Vidler, ha revelado que la preocupación intelectual por la relación de los seres humanos con su entorno estuvo presente, al menos en la expresión europea, desde finales del siglo XVIII, y ocupó un lugar relevante en la construcción del pensamiento moderno.

En su texto "Buenos Aires del centenario. En torno a los orígenes del movimiento moderno en Argentina" (1983), Jorge Francisco Liernur señala que estas ideas tuvieron un impacto significativo en el ámbito nacional argentino. A finales del siglo XIX, cuando comenzaron a

desarrollarse en Europa y Estados Unidos las ideas de "particularidad nacional" (Viollet Le Duc en Francia, Morris en Inglaterra, Rodríguez Ayuso en España, Wright en Estados Unidos), se detectó un pensamiento de "cuño positivista" donde la necesidad de encontrar respuestas particulares a situaciones específicas de clima, geografía o tradición fue un tema debatido en las academias europeas, especialmente en la segunda mitad del siglo XIX, periodo durante el cual se formaron muchos de los profesionales que luego influirían en Argentina. En la Academia de París, el debate se prolongó hasta el nuevo siglo, con posiciones representadas por Viollet Le Duc y Charles Garnier. Las exposiciones internacionales fueron vitrinas para los pabellones coloniales, donde se buscaba fusionar diferentes culturas, como se observa en el caso de Garnier para la exposición de 1889.

Las tendencias positivistas de Taine se reflejaron principalmente en su teoría del *milieu*, que según el autor francés era el factor determinante de todo proceso histórico, sometido a las mismas leyes y sujeto a las mismas predicciones que los fenómenos de la ciencia natural. En el debate arquitectónico académico, se evidenció la llamada "batalla de los estilos", donde cada tipo arquitectónico debía responder a su destino a través de su carácter, y según la visión taineana, ese carácter debía ser determinado por el *milieu* o, como se tradujo en Argentina, por el "medio". Liernur aclara que al superar una lectura superficial del debate sobre los estilos, se pueden identificar la adopción de ciertas normas o postulados ideológicos que establecieron las condiciones locales y los deseos de diversos y muchas veces opuestos mundos posibles.

En su libro *Palabras Clave: Un vocabulario de la cultura y la sociedad* (1976), Raymond Williams examina la historia de más de cien términos, e investiga un vocabulario de palabras en inglés que agrupan prácticas e instituciones relacionadas con las nociones de cultura y sociedad. Su análisis del término "Naturaleza" destaca la complejidad de sus múltiples significados e interpretaciones a lo largo del tiempo. Derivado del francés antiguo *nature* y del latín *natura*, con raíces en el participio pasado latino *nasci*, nacer (de donde también derivan "nación", "nativo", "innato", etc.), su sentido original, tanto en francés como en latín, era "el carácter y la calidad esencial de algo" (Shmidt, 1993, p.1). "Naturaleza", al igual que "cultura", comenzó como una descripción de una cualidad o proceso inmediatamente definido por una referencia específica, pero más adelante se convirtió en un sustantivo independiente.

Esta relación entre naturaleza y carácter resulta crucial para entender el desarrollo arquitectónico moderno. Como Claudia Shmidt estudia en su texto "El carácter arquitectónico y la ruptura de la tradición clásica. Un recorrido posible de la noción de carácter en la arquitectura Argentina, Buenos Aires. 1820-1940" (1993), la noción de carácter atraviesa la traditadística arquitectónica, donde plantea una pregunta, como menciona la autora, "casi visceral: ¿Cómo debería ser la arquitectura?" (Shmidt, 1993, p.1). Según analiza Shmidt en su estado de la cuestión teórica, el concepto de "carácter", más que una idea o principio organizador, emerge como uno de los objetivos de la creación arquitectónica, quizás el menos vitruviano de los componentes teóricos. Proveniente de la retórica y las ciencias naturales, este concepto se centra en la búsqueda de ese signo distintivo que define a un autor o a un tipo de edificio en arquitectura.

Aunque el concepto ganó fuerza en el siglo XVIII dentro de la Academia de Bellas Artes francesa, se convirtió en una teoría durante un periodo de crisis en la disciplina, cuando se cuestionaron los objetivos generales de la arquitectura moderna. Históricamente, Étienne-Louis Boullée situó la necesidad del carácter en el centro del problema de la arquitectura como imitación de la naturaleza, mientras que Quatremere de Quincy sentó las bases de la teoría del carácter.

Por su parte, desde una perspectiva sostenida en la "larga duración" de Braudel y centrada en el estudio de ciudades y la arquitectura, el arquitecto español Eduardo Prieto propuso un enfoque historiográfico, "primero en su género" según el propio autor, en su libro *Historia medioambiental de la arquitectura* (2019). Prieto analiza las diversas maneras en que el ser humano ha enfrentado el desafío de hacer habitable la naturaleza, para lo cual investiga la relación de la arquitectura con el entorno. Su obra presenta un corpus de casos de edificios, ciudades y territorios, y examina su relación con los cuatro elementos de la tradición clásica: fuego, agua, tierra y aire. El libro busca estudiar el "medio ambiente", pero desde una perspectiva que permite comprender la cultura creada a partir de formas específicas de concebir y construir el entorno. La relación de la arquitectura con el entorno, el ambiente o el medio ambiente involucra los componentes intrínsecos de una disciplina cuyos modelos primigenios quizás fueron la cueva, el nido y la madriguera: refugios que el ser humano enriqueció hasta convertirlos en complejos entramados materiales, culturales y ambientales. Como menciona Prieto, la motivación para escribir este libro surgió de una construcción "canónica" de la historiografía de la arquitectura, que tradicionalmente se ha centrado "de arriba abajo", y que deja subsumidos temas como el entorno, los recursos materiales, el confort y la experiencia corporal.

En efecto, Prieto reconoce el valioso aporte de textos ligados a la *environmental history* de la modernidad o bien a la *histoire naturelle* y menciona lo que denomina como "clásicos". Así hace referencia a un recorte personal de diversas aproximaciones historiográficas a las dimensiones energéticas y ambientales de la arquitectura, destaca libros como *Mechanization takes command* (1948) de Sigfried Giedion, *El fuego y la memoria* de Luis Fernandez Galiano (1991), *The Architecture of Well tempered Environment* (1969) de Reyner Banham o *Thermal Delight in Architecture* (1979) de Lisa Heschong. Además, menciona *Technics and Civilization* (1934) de Lewis Mumford, *Home Fires Burning* (1964) de Lawrence Wright y *Home: A Short History of an Idea* (1987) de Witold Rybczynski, que han ampliado el campo de investigación ambiental al develar el papel de las tecnologías en la evolución de los espacios habitados.

En conjunto, estos textos seleccionados destacan cómo la arquitectura no solo responde a las necesidades funcionales, sino que también refleja y moldea las interacciones humanas con la naturaleza y la cultura. Desde diferentes enfoques, exploran la relación entre arquitectura, naturaleza y cultura, y ofrece perspectivas variadas sobre cómo la arquitectura refleja, responde y transforma su entorno, así como estas interacciones han sido interpretadas y teorizadas.

Historia ambiental de la Arquitectura

La historia ambiental se ha enfocado en estudiar la interacción entre los seres humanos y su entorno, entendida como una relación entre la naturaleza y la cultura. Este campo de estudio ha investigado cómo los seres humanos han modificado su entorno natural y cómo éste, a su vez, ha afectado su desarrollo histórico. A través de diversos autores, se ha analizado la evolución historiográfica de esta disciplina desde la preocupación por las relaciones entre la sociedad y el ambiente, que dio lugar al desarrollo del ambientalismo en los años setenta. Junto con la emergencia de este enfoque, también se evidenció una crítica hacia la "moda ecológica".

Sin embargo, es difícil encuadrar o definir de manera precisa este campo de estudio. La historia ambiental abarca diversos enfoques, desde la ecología y las políticas ambientales

hasta la construcción cultural de los recursos naturales, con énfasis en la necesidad de un análisis multidimensional de las relaciones entre naturaleza y sociedad.

La arquitectura, entendida como el ámbito vinculado al diseño y construcción de objetos, edificios y ciudades, ha desempeñado un papel fundamental en la relación entre los seres humanos y su entorno desde los primeros asentamientos humanos. Ha sido una herramienta para modificar el entorno natural y adaptarlo a las necesidades humanas. En este sentido, la historia de la arquitectura puede considerarse como parte integral de la historia ambiental. Al estudiarla desde esta perspectiva, se obtiene una comprensión más profunda de cómo los seres humanos han interactuado con su entorno a lo largo del tiempo y cómo estas interacciones han moldeado nuevas formas de vida.

En una entrevista realizada en 2019,¹ Padua menciona que durante mucho tiempo la naturaleza ha sido estudiada como “un telón de fondo” de los acontecimientos de la cultura humana con estudios muy sesgados. Al estudiar la naturaleza como un conjunto dinámico que incluye movimientos diversos (de otras especies, cambios climáticos, entre otros), se busca una visión menos dualista y más integradora de la cultura y la naturaleza.

El autor brasileño propone una imagen interesante: ha existido una visión “flotante” de la historia, como si las sociedades hubieran estado “flotando” por encima del mundo e invita a repensar la historia ambiental como una narrativa integrada con el mundo vivo y dinámico, que abarque la diversidad de especies, paisajes, ecosistemas, etc.

Esta invitación es también aplicable a la historia de la arquitectura, para revisar la concepción de este campo de estudio como algo separado o desligado de su entorno natural y cultural, al proponer una visión superadora de la historia “flotante” de la arquitectura.

NOTAS

1 <https://www.youtube.com/watch?v=RZxifMK5DSg>

BIBLIOGRAFÍA

- Banham, R. (1969). *Architecture of the Well-Tempered Environment*. University of Chicago Press.
- Brailovsky, A. E. (2012). *Historia ecológica de la ciudad de Buenos Aires*. Ediciones Kaicron.
- Braudel, F. (2016). *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Fondo de Cultura Económica.
- Cronon, W. (1983). *Changes in the Land. Indians, Colonists, and the Ecology of New England*. Hill and Wang.
- Fernández-Galiano, L. (1991). *El fuego y la memoria sobre arquitectura y energía*. Alianza Editorial.
- Gallini, S. (2005). Invitación a la historia ambiental. *Tareas*, (120), pp. 5-27.
- Giedion, S. (1948). *Mechanization takes command. a contribution to anonymous history*. Oxford University Press.
- Heschong, L. (1979). *Thermal delight in architecture*. MIT Press.
- Latour, B. (2012). *Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica*. Siglo XXI editores.
- Liernur, P. (1983). Buenos Aires del Centenario. En torno a los orígenes del Movimiento Moderno en la Argentina. *Materiales N 4*, pp. 62-74.
- Maldonado, T. (1972). *Ambiente humano e ideología*. Ediciones Nueva Visión.
- McNeill, J. R. (2003). *Algo Nuevo Bajo el Sol. Historia Medioambiental Del Mundo en el Siglo XX*. Alianza Editorial.
- Nash, R. (1965). *Wilderness and the American Mind*. University of Wisconsin.
- Pádua, J. A. (2010). As bases teóricas da história ambiental. *Estudos avançados* 24, pp. 81-101.
- Prieto, E. (2022). *Historia mediambiental de la arquitectura*. Ediciones Cátedra.
- Reboratti, C. (2012). Ambiente y sociedad: las miradas. En Carlos Reboratti (Ed.), *Ambiente y Sociedad. Conflicto y relaciones*, (pp.135-160). Prohistoria ediciones.

- Rykwert, J. (1999). *La Casa de Adán en el Paraíso*. Editorial Gustavo Gili, S.L
- Shmidt, C.(1993) El carácter arquitectónico y la ruptura de la tradición clásica. Un recorrido posible de la noción de carácter en la arquitectura Argentina, Buenos Aires, 1820-1940. *Instituto de Arte Americano e investigaciones estéticas*, pp.1-39.
- Vidler, A.(1997). *El Espacio de la Ilustración. La Teoría Arquitectónica en Francia a Finales Del Siglo XVIII*. Alianza.
- Williams, R. (2000). *Palabras clave*. Ediciones Nueva Visión.
- Worster, D. (1994). *Nature's Economy. A History of Ecological Ideas*. Cambridge University Press.

Eleonora Menéndez

Arquitecta por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Diseño y Urbanismo (FADU), Magíster en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad. Doctoranda en Historia por la UTDT. Profesora de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Buenos Aires y de la Universidad Torcuato Di Tella. Se desempeña como investigadora de la historia de la arquitectura y la ciudad, así como proyectista, directora de obras y diseñadora. Dentro del ámbito académico, ha participado de ponencias nacionales e internacionales como también publicado artículos en libros y revistas del país y el exterior. En la actualidad, sus líneas de investigación se enfocan en la historia ambiental y propuestas de diseño sostenible.

Universidad Torcuato Di Tella.
Avenida Presidente Figueroa Alcorta 7350
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Argentina

eleonora.menendez@gmail.com